

Esther Linares Bernabéu*

“En serio, de verdad, os lo juro”.

El uso de los modalizadores epistémicos con función intensificadora en el monólogo humorístico subversivo

“I mean it, really, I swear”. The use of epistemic modals with an intensity value in subversive stand-up comedy

<https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0018>

Resumen: El presente trabajo tiene por objeto el análisis de partículas intensificadoras en el discurso humorístico planificado. Partimos de la hipótesis de que el uso de expresiones que intensifican la verdad de lo dicho, como *en serio*, *de verdad* o *lo juro*, es una de las estrategias argumentativas que emplean las cómicas españolas para que su discurso resulte más verosímil. En aras de verificar dicha conjetura, esta investigación recoge un corpus de 15 monólogos humorísticos en español, representados por cómicas de la actualidad, en diversas salas y teatros del territorio español durante los años 2017 y 2018. La transcripción y segmentación de dichas muestras nos ha permitido extraer la frecuencia de uso de los distintos procedimientos de intensificación empleados en este tipo de discurso, así como analizar qué funciones cumple la intensificación como estrategia argumentativa y pragmática. Los resultados obtenidos certifican que las humoristas españolas analizadas recurren a la intensificación durante sus actuaciones para fomentar el efecto humorístico, hacer que su discurso sea más creíble y, por tanto, lograr la adhesión del público.

Palabras clave: intensificación, monólogo humorístico, humor subversivo, estrategia discursiva

Abstract: The aim of this paper is to analyse the intensifier particles in planned humour discourse. Our main hypothesis is that the use of expressions that intensify the truthiness of what is said, such as *en serio*, *de verdad* or *te lo juro*, is one of the argumentative strategies used by the Spanish female comedians in order to make their speech more plausible. With the aim of verifying this assumption, this study reflects a corpus of 15 humorous monologues performed in different Spanish auditoriums and theatres during the years 2017 and

***Corresponding author: Esther Linares Bernabéu**, Filología Española, University of Alicante, Alicante, Spain, E-mail: esther.linares@ua.es

 Open Access. © 2019 Bernabéu, published by De Gruyter.  This work is licensed under the Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 License.

Brought to you by | Universidad de Alicante

Authenticated

Download Date | 11/13/19 2:17 PM

2018. The transcription and segmentation of these samples has allowed us to draw the frequency of use regarding the different intensification linguistic procedures, as well as to examine the functions that intensification fulfils as a pragmatic and argumentative strategy. The results obtained certify that the Spanish female comedians under review use intensification during their performances so as to foster the humorous effect and to make their speech more believable and, consequently, achieve the adhesion of the audience.

Keywords: intensification, stand-up comedy, subversive humour, discourse strategy

1 Introducción

La intensificación es un instrumento retórico que está al servicio de la argumentación y de la persuasión. De acuerdo con Briz (2017b, pp. 52–53), el hablante hace uso de elementos intensificadores para “dar credibilidad, certeza o verosimilitud a lo que dice y para lograr la atención o aceptación del otro”. En este sentido, la presente investigación examina los usos y funciones de las partículas intensificadoras epistémicas *en serio*, *de verdad* y *lo juro* en el discurso humorístico planificado representado por monologuistas españolas. De acuerdo con Albelda (2014), los tres elementos intensificadores serían formas modalizadoras epistémicas de intensidad extrema que, en géneros textuales serios, serían una “una táctica del hablante para ofrecer asertividad a sus interlocutores y conseguir de ellos una mayor credibilidad” (Albelda, 2014, p. 90). Ahora bien, el interés por estos elementos modalizadores epistémicos, que reflejan el compromiso del hablante con la verdad de lo dicho, nace de la contradicción de que sean empleadas en un contexto humorístico en el que el interlocutor es consciente de que lo dicho por el hablante es ficción.

No obstante, el uso de estas partículas en el monólogo humorístico se podría explicar atendiendo a la idea de Greenbaum (1999, p. 33) de que el cómico emplea diferentes estrategias narrativas, propias del discurso humorístico, para persuadir y controlar su discurso argumentativo. La autora describe el monólogo humorístico como un género discursivo propiamente retórico-argumentativo, puesto que requiere implementar estrategias discursivas que potencien y activen la connivencia y adhesión a su figura cómica. En este sentido, una de estas estrategias, con las que se pretende dicha adhesión, sería la intensificación. Así, las cómicas emplearían la intensificación con el objetivo de crear, en un contexto cómico, un efecto de veracidad y, así, lograr como fin último la connivencia y la adhesión total por parte de su auditorio.

Siguiendo lo postulado por Briz (1998) y Albelda (2007), la intensificación en este tipo de expresiones es una estrategia pragmática que acentúa la fuerza ilocutiva y la veracidad de lo dicho. Así pues, a modo de hipótesis inicial, partimos de que el uso de estos intensificadores en el monólogo humorístico se podría explicar por el hecho de que estos fomentarían no solo la verosimilitud del discurso y el interés del público, sino que son elementos que promueven el efecto cómico. De hecho, la comicidad se derivaría del contraste paradójico entre los valores pragmáticos y discursivos inherentes a su funcionamiento en contextos no humorísticos y la suspensión del valor de verdad en contextos humorísticos o no serios.

Por otro lado, siguiendo el modelo de las funciones generales de la intensificación propuesto por Briz (2017b), existen tres funciones básicas: Auto-reafirmativa, Alo-reafirmativa y Contra-reafirmativa. En la función auto-reafirmativa, el hablante refuerza lo dicho, su argumentación y protege su propia imagen. La función alo-reafirmativa supone que el hablante reafirma al otro, por lo que sería un uso de cortesía valorativa. Por último, si el hablante emplea la intensificación con una función contra-reafirmativa, este estaría reforzando argumentativamente su posición, la cuál sería contraria a la de su interlocutor (Briz, 2017b, p. 41).

De este modo, como segunda hipótesis, defendemos que la actividad intensificadora en el monólogo humorístico tendría dos funciones principales. Por un lado, adquiriría un papel de auto-reafirmación. Es decir, las humoristas emplearían elementos intensificadores como mecanismos de auto-reafirmación del yo-hablante para reforzar lo dicho y la supuesta objetividad de lo enunciado. Así pues, se trataría de una intensificación más monológica. Por otro lado, cabe recordar que el humor implica siempre una inversión paradigmática de los principios conversacionales (Attardo, 2001; Ruiz Gurillo, 2014; Yus, 2017), de modo que estas partículas intensificadoras actuarían también para potenciar el valor paradójico de la verdad expresada en un contexto no serio y así desencadenar el efecto cómico en la audiencia. Es decir, las partículas intensificadoras epistémicas tendrían también una finalidad lúdica.

Finalmente, de acuerdo con Holmes y Marra (2002), el humor subversivo desafía las relaciones de poder existentes, ya sea de forma explícita o implícita. Así pues, con el fin de subvertir el *statu quo*, los hablantes emplean una serie de estrategias discursivas para atacar y distanciarse socialmente del objeto de la crítica, sin alejarse demasiado de los oyentes e, incluso, creando lazos con determinados sectores. Por ello, como tercera hipótesis, sostenemos que el uso de la intensificación, a través de modalizadores evidenciales en un contexto humorístico, permite que el hablante pueda tratar, con mayor facilidad, temas o asuntos que en principio podrían resultar controvertidos o problemáticos; así como realizar

propuestas alternativas ante realidades normativas, puesto que el cómico se compromete con la verdad de lo dicho y se incluye dentro del grupo social que sostendría asertivamente como veraces y verosímiles tales propuestas alternativas.

Por consiguiente, en las páginas que siguen, estableceremos el marco teórico sobre el que se asentará la investigación acerca de la relación existente entre los fenómenos de la intensificación, la cortesía y el humor. (§2). Seguidamente, expondremos los instrumentos metodológicos que hemos empleado para la recolecta del corpus y la extracción de los datos (§3). El análisis cuantitativo y cualitativo, junto con la discusión de los resultados obtenidos ocuparán la parte central del trabajo (§4). Finalmente, una reflexión sobre el estado actual del tema y las futuras líneas de investigación cerrarán este estudio (§5).

2 Marco teórico

2.1 El compromiso con la verdad en el monólogo humorístico subversivo

Desde la perspectiva pragmática, entendemos el término *modalidad* como la actitud del hablante respecto a lo dicho (Otaola, 1988, p. 101). En concreto, en este trabajo nos interesaremos por la modalidad epistémica factiva, es decir, aquella en la que el hablante se compromete con la verdad del enunciado a través de diferentes actos asertivos (Ruiz Gurillo, 2006). Así pues, destacaremos las formas lingüísticas de las que se sirven los monologuistas para proyectar su actitud hacia lo dicho y el grado de certeza que atribuyen a los contenidos proposicionales.

Expresiones de seguridad como *está claro*, *te lo juro*, *de verdad* o *en serio* entrarían dentro de la modalización epistémica respecto a lo dicho, servirían para situar el alcance de la aserción en torno a unos máximos de veracidad, dentro de una escala gradual abierta estratégicamente por el discurso (Albelda, 2005). Como veremos en el apartado 4, este tipo de expresiones contribuyen a modalizar el discurso apelando a un acuerdo sobre la verdad de lo que se dice y, además, realzan la presencia del yo-hablante. En concreto, analizaremos la fórmula rutinaria *lo juro* con función asertiva y compromisiva y las locuciones *de verdad* y *en serio*,¹ que actúan como modalizadores epistémicos. Hemos seleccionado estas

¹ Cabe señalar que, en el caso de *en serio* y *de verdad*, se trata de locuciones que tiene dos funciones, ya puede actuar como intensificadores de una aserción o, si se encuentran en una pregunta, actúan con el fin de que el hablante confirme la verdad sobre lo dicho (Ruiz Gurillo, 1997, p. 27; Albelda y Álvarez, 2010, p. 96). En este estudio, únicamente nos interesa el uso intensificador de estas.

dos locuciones debido a que la expresión *en serio* puede entenderse como un calificador modal, en concreto, se trataría de un elemento escalar intensificador respecto a la verdad (Albelda, 2004, p. 113). Asimismo, de acuerdo con Ruiz Gurillo (1997, p. 27), cuando *de verdad* actúa como modalizador evidencial con una función intensificadora, este suele ubicarse fuera del predicado. Esta locución ejerce la función pragmática de intensificación, en tanto que aumenta la fuerza ilocutiva y favorece la objetividad de la proposición.

2.2 La intensificación en el humor

La intensificación es una categoría comunicativa que ha sido ampliamente estudiada en la disciplina pragmática y, en concreto, en la conversación coloquial en español (Bolinger, 1972; Holmes, 1984; Labov, 1984; Doherty, 1986; Beinhauer, 1991; Vigara, 1992; Briz, 1998; Albelda, 2005, 2007). De acuerdo con Briz (1998, p. 114), se trata de una estrategia pragmática y argumentativa que permite resaltar la verdad de lo expresado y aumentar la fuerza ilocutiva de los actos de habla. Además, en el caso del monólogo humorístico, el uso de la intensificación permite a la humorista hacer que su discurso “no serio” o “antinormativo” se construya paradójicamente como suele hacerse en los discursos serios. Así pues, se produce una ambivalencia semántica de las unidades de la lengua y, sobre todo, promueve que el oyente o lector someta el discurso a un proceso de reflexión sobre la credibilidad de lo dicho, lo cual desencadena en un efecto cómico. De este modo, con el uso de la intensificación, la cómica se asegura con ello una mayor aceptación del mensaje por parte de la audiencia, que actúa como interlocutor (Greenbaum, 1999).

Entre los elementos lingüísticos más recurrentes que emplea el hablante en su intento de estrechar lazos con el interlocutor y fomentar la verosimilitud se encontrarían las hipérboles, los superlativos o los evidenciales (Albelda y Briz, 2010, pp. 242–243). Además, esta intensificación del humor se produce también con marcas acústico-melódicas como la entonación² (Hidalgo, 2011, 2015), paralingüísticas como la risa, con marcas kinésicas y con marcas tipográficas en el caso del discurso escrito. Siguiendo la propuesta del grupo GRIALE,³ estas

² De acuerdo con Hidalgo (2011: 271), se da ciertos alargamientos vocálicos que guían la complicidad interactiva del interlocutor, determinadas curvas entonativas que intensifican la interpretación en clave de humor de lo dicho y el uso estratégico de la amplitud reducida (voz “susurrante”).

³ GRIALE es el Grupo de Investigación sobre la ironía y el humor en español del Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura de la Universidad de Alicante, dirigido por la Dra. Leonor Ruiz Gurillo. Para más información consúltese la página <http://griale.dfelg.ua.es/>.

marcas colaboran en las inferencias del humor y fomentan el efecto humorístico, de modo que se infringiría el prerequisite de ‘Cualidad’ (Levinson, 2000; Rodríguez Rosique, 2013). En este sentido, veremos cómo los elementos *en serio, de verdad y lo juro* no solo actúan como modalizadores con una función intensificadora, sino también con una función humorística.

Así pues, la intensificación actuaría como mecanismo argumentativo para conseguir el acuerdo del público, pese a que ello implique el infringimiento de los principios conversacionales de ‘cantidad’, ‘manera’ e ‘informatividad’–, así como, por supuesto, el prerequisite de ‘cualidad’ (Rodríguez Rosique, 2009; Hidalgo, 2011). De hecho, la transgresión de los principios neogriceanos propuestos por Levinson (2000) es una estrategia inherente a la creación de efectos humorísticos en estos tipos de discursos “no serios”. Por tanto, los elementos intensificadores analizados en este trabajo estarían en el mismo plano que el empleo de las hipérboles, los cuantificadores, las locuciones o los superlativos, forman parte también del lenguaje humorístico. En este sentido, el Grupo de Investigación GRIALE ha elaborado una taxonomía de marcas e indicadores lingüísticos y extralingüísticos que colaboran activamente para el incumplimiento de dichos principios pragmáticos en el humor verbal (Ruiz Gurillo, 2012, 2014).

2.3 Las funciones de la intensificación en el monólogo humorístico subversivo

Como ya se ha señalado, la intensificación es un mecanismo ampliamente estudiado en la conversación coloquial, pero ¿cómo funciona en el monólogo humorístico?

Si bien hablar coloquialmente promueve el aumento del grado de fuerza ilocutiva (Briz, 2017a), hablar en tono humorístico es un fenómeno comunicativo asociado a la cortesía positiva, en tanto que fomenta la solidaridad entre los hablantes (Brown y Levinson, 1987, p. 62). Siguiendo la propuesta de Landone (2009, pp. 158–159), por un lado, los elementos intensificadores reforzarían, argumentativamente, la credibilidad de lo dicho e intensificarían el efecto humorístico, y, por otro lado, realizarían actividades de imagen para así salvaguardar tanto la imagen del hablante como la del interlocutor (Bravo, 1993, 1997; Albelda Marco, 2007; Alvarado, 2009, 2016).

La actividad de imagen –traducción del término ‘facework’ introducido por Erving Goffman (1967)– es un concepto que fue posteriormente utilizado por Brown y Levinson (1978, 1987) como sinónimo de estrategias de cortesía, es decir, como un conjunto de tácticas lingüísticas para proteger la imagen de las amenazas que pueden surgir en la interacción. En este sentido, cabe señalar que, en el caso concreto del monólogo humorístico, el carácter dialógico que conlleva la

representación de este tipo de discurso promueve la implicación de las humoristas con el público y fomenta la construcción de la imagen social y el empleo de recursos de cortesía⁴ relacionados con las estrategias de atenuación e intensificación (Ruiz Gurillo, 2015a; Linares, 2018). La comunicación entre las cómicas y el público es constante, ya que este último no reacciona únicamente con risas y aplausos, sino que responde a las preguntas directas que realizan las monologuistas e incluso interviene con diferentes comentarios. En este tipo de contextos comunicativos se observa claramente la actividad de imagen y la repercusión de la actividad comunicativa en la identidad social de las cómicas, la cual queda establecida por el grupo social participante en el acto comunicativo (Hernández Flores, 2013).

Como veremos a través de los ejemplos de nuestro corpus, el monólogo humorístico no televisado, es decir, aquel que se representa en teatros o bares, conforma una especie de diálogo con el público, en el que la presencia de rasgos conversacionales se planifica para crear efectos de inmediatez comunicativa, de espontaneidad y de apelación al público, con el fin de promover la connivencia y la complicidad con el público. Así pues, partiendo de los rasgos situacionales que caracterizan a la conversación coloquial, tanto los primarios como los coloquializadores, propuestos por el grupo Val.Es.Co. (Briz y Albelda Marco, 2013), veremos cómo la presencia de la mayoría de ellos promueve el uso de la intensificación.

La fuerza ilocutiva del discurso de las humoristas se ve aumentada debido al carácter oral de este tipo de género discursivo. El monólogo humorístico se configura como un discurso de inmediatez comunicativa (Koch y Oesterreicher, 2007), puesto que se desarrolla en el aquí y el ahora. Asimismo, en este tipo de género discursivo no existe una toma de turno predeterminada, ya que el público puede interactuar o responder a lo que dice la cómica en cualquier momento. De hecho, las cómicas le adjudican el papel de hablante al público cuando este responde a sus intervenciones, lo que, a su vez, supone que la monologuista vaya adaptando su discurso en relación a dichas respuestas (Rutter, 2001, p. 308; Ruiz Gurillo, 2013, p. 202).

Asimismo, en aras de conseguir con éxito el divertimento del público – principal fin interpersonal de este tipo de discurso –, el monólogo humorístico tiene una alta carga de planificación previa a la dramatización (Ruiz Gurillo, 2013; Linares, 2018). Es decir, la cómica o el cómico, de forma consciente, organiza y estructura su discurso teniendo en cuenta su posible público y el efecto que sus palabras pueden causar (Rutter, 2001).

⁴ Sin embargo, cabe señalar que el concepto de *actividad de imagen* es más amplio, puesto que la cortesía sería solo una de las manifestaciones de dicha categoría, pero no la única, puesto que también puede estudiarse en comportamientos no corteses y neutros (véase Hernández Flores, 2013: 177).

Por otro lado, este tipo de discurso humorístico planificado presenta diferencias con relación a los rasgos coloquializadores típicos de la conversación cotidiana. De hecho, el monólogo no se desarrolla en un marco interactivo cotidiano, sino que existe un escenario con un pie de micro, un taburete y unas luces enfocando a la cómica. Así pues, pese a que la monologuista interaccione con el público, e incluso le tutee, no existe una relación de igualdad entre los participantes. Es la humorista quien tiene el control sobre el discurso y maneja los tiempos y temas que tratar, es decir, mantiene una cierta autoridad (Greenbaum, 1999; Yus, 2016). Por otro lado, se da una relación vivencial parcial, ya que existen saberes compartidos con los que se identifica el público femenino, pero que desconoce el sector masculino.

3 Metodología

3.1 Corpus de análisis

Siguiendo las bases teóricas y metodológicas para el análisis de la intensificación en corpus discursivos orales propuestos por la bibliografía (Briz, 1998; Briz y Albelda Marco, 2013; Albelda Marco y Mihatsch, 2017), hemos analizado un corpus que cuenta con un total de 15 monólogos, recogidos durante los años 2017 y 2018 en distintos locales y teatros del territorio español. Estos monólogos han sido representados por 15 mujeres humoristas del panorama de la comedia actual. En concreto, hemos analizado el discurso de las cómicas Nuria Jiménez, Esther Gimeno, Eva Soriano, Sara Escudero, Pilar de Francisco, Sil de Castro, Eva Cabezas, Virginia Riezu, Patricia Sornosa, Patricia Espejo, Valeria Ros, Pamela Palenciano, Raquel Sastre, Coria Castillo y Susi Caramelo. Se ha seleccionado una muestra únicamente compuesta por monólogos realizados por mujeres para que esta fuera más uniforme y poder así analizar la construcción femenina de la persona cómica.

Cada uno de estos monólogos ha sido dividido en secuencias humorísticas, entendiéndose estas como una serie de intervenciones de la monologuista que giran en torno a un tema concreto y que son interrumpidas por las risas, aplausos e, incluso, comentarios del público (Grupo Val.Es.Co., 2014, pp. 22–23; Ruiz Gurillo, 2017). En este sentido, hemos transcrito, siguiendo el sistema de transcripción de Val.Es.Co.,⁵ 502 secuencias. Ello supone un total de 865 minutos –14 horas y 25 minutos de grabación– y 97.917 palabras.

⁵ Pueden consultarse las claves del sistema de transcripción Val.Es.Co. en Briz y Grupo Val.Es. Co. (2002, pp. 28–38) o a través del siguiente enlace: <https://www.uv.es/valesco/sistema.pdf>.

3.2 Diseño metodológico y datos cuantitativos

De estas 502 secuencias, hemos profundizado en aquellas en las que se aprecia un uso de los elementos intensificadores *en serio*, *de verdad* y *lo juro*, es decir, en 203 secuencias. A través de la herramienta de análisis de corpus AntConc.⁶ Hemos extraído la frecuencia de uso de las distintas expresiones en relación con el uso total de las tres. En primer lugar, en el gráfico 1 observamos cómo el uso de la locución *de verdad* es el más frecuente (56%). Por medio de esta locución, las humoristas refuerzan la veracidad de sus palabras (Ruiz Gurillo, 1997). En segundo lugar, se situaría la expresión *lo juro* (24,2%), a través de la cual, la cómica se compromete con lo dicho e intensifica la fuerza ilocutiva de la aserción. Por último, la locución *en serio*, al igual que el resto, sirve para imprimir objetividad al enunciado, y es la menos utilizada de las tres, ya que solo se presenta en 41 casos (19,8%). En definitiva, la notoria presencia de estos elementos modalizadores con función intensificadora confirma que la intensificación es una estrategia comúnmente empleada en el monólogo humorístico subversivo, con fines argumentativos y retóricos.

Ahora bien, como se puede apreciar en el Gráfico 2, el uso de estos intensificadores es muy dispar entre las distintas cómicas analizadas. Ello se debe a que cada humorista tiene un estilo de habla singular y propio de su persona (Linares Bernabéu, 2020). Asimismo, factores contextuales como la situación comunicativa, el público asistente, la temática del monólogo y el grado de coloquialidad de sus secuencias también influye en el mayor o menor uso de

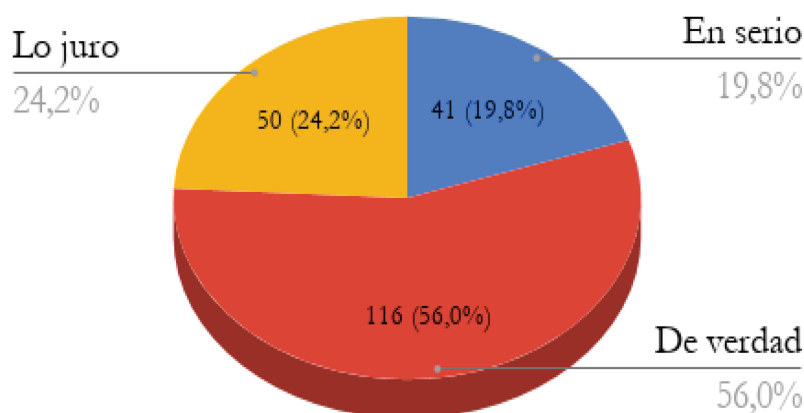


Gráfico 1: Uso de los elementos intensificadores en el corpus.

⁶ AntConc es un paquete de software independiente para el análisis lingüístico de textos.

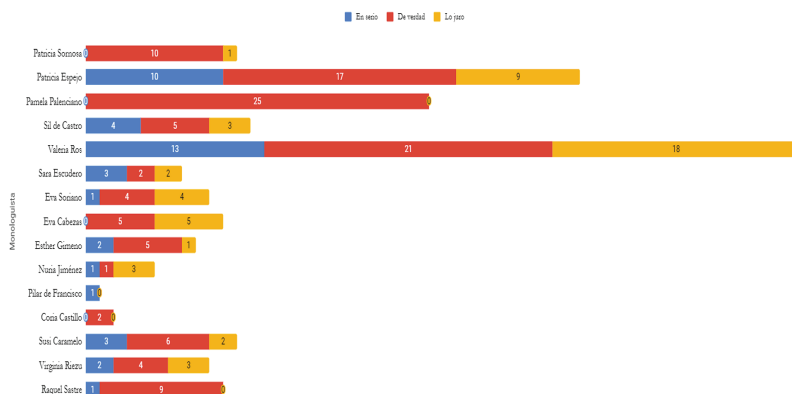


Gráfico 2: Uso individual de los intensificadores.

la intensificación. Así pues, observamos cómo Valeria Ros y Patricia Espejo son las cómicas que en más ocasiones emplean las expresiones *en serio*, *de verdad* y *lo juro* para conseguir la aceptación del público y hacer que su monólogo resulte más verosímil; mientras que monologuistas como Pilar de Francisco o Coria Castillo no recurren usualmente a este tipo de fórmulas.

Por último, cabe señalar que, en estas secuencias, se ha prestado atención al contexto interactivo concreto, definido por Briz y Albelda Marco (2013, p. 300) como “el momento o los momentos puntuales de habla en una interacción que afectan, favorecen o llegan a determinar los usos y estrategias lingüísticos”. Así, intentaremos distinguir las tres partes que aparecen en el uso de la intensificación: el segmento desencadenante que provoca el uso, el elemento intensificador –en este caso las partículas modalizadoras epistémicas– y la parte intensificada (Briz, 2017a).

4 Análisis de los resultados y discusión

Siguiendo las propuestas de Albelda Marco (2007) y Briz (2017b), y una vez analizado todo el corpus de estudio, en el presente apartado presentaremos una propuesta de las tres principales funciones de la intensificación en el monólogo humorístico. En primer lugar, se encontraría una función auto-reafirmativa del yo-hablante con la que intentaría reforzar su imagen social y la credibilidad del enunciado. En segundo lugar, observaríamos una función de solidaridad grupal en la que se realza la pertenencia al endogrupo, esto es, a un determinado grupo social con el que los participantes del acto comunicativo se identifican. Finalmente, la intensificación también tendría una función protectora y reparadora de los posibles daños a la imagen propia y del interlocutor, en el que los

elementos intensificadores servirían tanto para reforzar la argumentación de lo dicho como para proteger la imagen a nivel social. En este sentido, en el presente apartado se pretende analizar cualitativamente la implicación y compromiso de las cómicas con lo dicho (Holmes, 1984, p. 347) por medio de diferentes elementos intensificadores, así como las funciones que cumple la intensificación en las distintas secuencias humorísticas.

4.1 Función auto-reafirmativa

La función auto-reafirmativa está orientada al individuo y a la relación de este con su receptor, en este caso, con la audiencia. En el fragmento (1), se puede apreciar cómo Coria Castillo habla sobre el consumo de fruta en España y emplea la locución *de verdad* con el objetivo de generar interés y aportar verosimilitud al discurso.

Fragmento 1:

CORIA CASTILLO: ¿qué está pasando con la fruta en este país? que se os va LA PINZAA/ el otro día- muy fuerte↓ esto pasó **de verdad** ¿eh?/ digo digo atentos↑/ *qué hambre tengo* y me dicen→ *cómete una fruta*/ digo jajajaja

PÚBLICO: RISAS

CORIA CASTILLO: ¿EN SERIO?/ digo eso es como si digo necesito ropa y me compro un tanga

PÚBLICO: RISAS

CORIA CASTILLO: o como si digo necesito un cambio/ y voto a Ciudadanos

PÚBLICO: RISAS Y APLAUSOS

En este caso, la intensificación está al servicio del hablante para provocar el máximo efecto humorístico posible y el mayor interés hacia lo expresado. El segmento desencadenante sería la pregunta retórica “¿qué está pasando con la fruta en este país?” y el uso de la locución *de verdad* actúa como modalizador evidencial y sirve para reforzar la veracidad del discurso e imprimir una mayor objetividad a su discurso. Por otro lado, la reproducción en estilo directo de un diálogo ficticio, en el que emplea como indicador humorístico principal el símil, genera la risa y el aplauso del público.

En el segundo ejemplo, Valeria Ros comenta que está yendo a terapia psicológica y que su psicólogo es muy atractivo. Así pues, para aumentar la fuerza ilocutiva de lo dicho, hace uso de la locución *de verdad*, que precede a lo

intensificado, y de la fórmula rutinaria *lo juro*, con la que refuerza el acto un acto asertivo-compromisivo ya enunciado.

Fragmento 2:

VALERIA ROS: hola ¿qué tal?/ yo muy bien gracias/ estoy yendo al psicólogo/
una maravilla↓

PÚBLICO: RISAS

VALERIA ROS: **de verdad**/ lo mejor que me ha pasado en la vida/ no es un
psicólogo cualquiera↑/ está bueno

PÚBLICO: RISAS

VALERIA ROS: BUENO BUENO/ **lo juro**↓

PÚBLICO: RISAS

VALERIA ROS: ¿sabéis lo que es llorar intentando estar mona todo el rato?

PÚBLICO: RISAS

VALERIA ROS: es insoportable **de verdad**↓/ la primera consulta me dice *Val*
¿tú tienes alguna fantasía? digo *¿has sentido tú lo mismo?*

PÚBLICO: RISAS

Se observa cómo *de verdad* y *lo juro* realzan el compromiso con la verdad de lo dicho e intensifican la objetividad de la descripción sobre la apariencia física de su psicólogo. En el caso de *de verdad*, este sería una reacción a las risas del público y su valor pragmático y discursivo incidiría sobre la intervención anterior. Asimismo, pese a que la cómica emplea la técnica del discurso representado para poner en contexto a la audiencia e intentar convencerla, se trata de una situación ficticia. Tanto el uso del estilo directo como el de las partículas intensificadoras promueven no solo la verosimilitud del discurso y el interés del público, sino que promueven el efecto lúdico. El uso de *lo juro* y *de verdad* suponen un contraste paradójico entre los valores pragmáticos y discursivos inherentes a su funcionamiento en contextos no humorísticos y la inversión de dichos valores en el discurso humorístico, lo cual desencadena las risas del público.

4.2 Refuerzo del endogrupo

El uso de la intensificación también tiene una función social, en tanto que colabora en reforzar los lazos sociales con el grupo que participa en la actividad comunicativa (Briz, 2017b). Así pues, las cómicas intensificarían lo narrado con el fin de crear o aumentar el interés por la historia que están dramatizando, para

proteger su imagen y, además, para promover una mayor aceptación de su discurso, favorecer la cortesía positiva y fomentar una atmósfera distendida durante la interlocución. En particular, la función social de la intensificación se relacionaría, según Kerbrat-Orecchioni (2004), con la cortesía valorizante, que fomenta la camaradería y los lazos entre los todos los participantes de la comunicación, sin riesgo de amenazas (Albelda Marco, 2007, p. 198), con lo cual las cómicas se aseguran una mejor aceptación de su discurso. Ahora bien, cabe señalar que el efecto que tenga un determinado discurso en la imagen de un interactuante está estrechamente relacionado con la afiliación de este a un determinado grupo –endogrupo– o con algunos de sus roles sociales (Hernández Flores, 2013, p. 192). En las siguientes secuencias se observa un realce de los lazos de solidaridad con el grupo femenino a través de la primera persona del plural, la referencia al sector femenino y la narración de sus problemas personales.

Así, en el ejemplo número 3, la cómica Raquel Sastre hace uso de las locuciones *en serio* y *de verdad* para conseguir el acuerdo del público. Vemos cómo en esta secuencia la cómica intenta convencer al sector femenino del público de que Pedro Almodóvar es el director de cine más preocupado por los problemas de las mujeres.

Fragmento 3:

RAQUEL SASTRE: yo no creo que el cine español sea una mierda/ lo que pasa es que creo que los españoles no entendemos el cine español/ por ejemplo↑ si yo os digo ahora mismo ¿vale?/ ¿quién es el director que MÁS se ha preocupao por los problemas de las mujeres? ¿cuál- quién me diríais?// directoras y directores→/ Pedro Almodóvar

PÚBLICO: RISAS

RAQUEL SASTRE: os lo digo **EN SERIO** chicas↓/ chicas **de verdad**↓/ vais a estar conmigo con lo que os cuento ¿vale?/ o sea imaginad ¿vale? que llega verano↑ o sea eso ha pasado hace nada- llega verano↑ vas a probarte el bikini y no te entra/ ¿cuál sería la película? Mujeres al borde de un ataque de nervios

PÚBLICO: RISAS

RAQUEL SASTRE: que envías un guasap a tu chico↑ lo lee↑ pasan 15 minutos y no te ha contestado→/ ¿cómo se llamaría la película? Mujeres al borde de un ataque de nervios

PÚBLICO: RISAS

RAQUEL SASTRE: ¿un bukake?/ Todo sobre mi madre

PÚBLICO: RISAS Y APLAUSOS

Así pues, Raquel Sastre utiliza la locución modal *en serio* para reforzar el valor de verdad de su afirmación sobre Pedro Almodóvar y crear lazos con el público femenino. A través de ambos modalizadores epistémicos, la cómica se compromete con la verdad e intenta ganarse la confianza del público. Asimismo, el uso de estos intensificadores, propios del discurso serio, en la premisa de la secuencia contrastan con el remate de la misma y contribuyen a desencadenar el efecto humorístico. De hecho, el humor de esta secuencia se va construyendo por medio de la repetición, ya que la respuesta a las preguntas es siempre el título de una película del cineasta, y es finalmente, la alusión sexual del remate resta toda la credibilidad que podría haber conseguido y genera la risa del público.

Por otro lado, el fragmento 4 muestra cómo Eva Cabezas habla sobre su situación como catalana viviendo en Madrid en la época del independentismo en Cataluña y emplea la expresión modalizadora *lo juro* para acrecentar el valor de verdad de la afirmación.

Fragmento 4:

EVA CABEZAS: soy de adaptarme/ y sí que es verdad que llevo ya tres años
viviendo en Madrid/ imaginaos en Madrid↑ una catalana
viviendo en MADRID/ me preguntan por el referéndum
como si el pollo lo hubiera montado YO

PÚBLICO: RISAS

EVA CABEZAS: os **lo juro**↓/ es una cosaa→

PÚBLICO: RISAS

EVA CABEZAS: y están ahí como→/ *MADRE MÍA la que tienes liada con la
independencia ¿no?*

PÚBLICO: RISAS

Como ya señalábamos en trabajos previos (Linares Bernabéu, 2020), el uso del estilo directo en la narrativa, bien sea a través de la fantasía o de la anécdota como estrategias discursivas, es una táctica de socialización con el público que promueve el uso de la intensificación.⁷

⁷ Briz (2014) señala que los relatos, como puedan ser las anécdotas o las historias inventadas, ayudan a fortalecer nuestras relaciones sociales, ya que realzan la postura del yo-hablante y, además, actúan como recurso para generar interés sobre lo narrado.

En este caso, Eva Cabezas reproduce una situación ficticia y el uso de la intensificación sirve tanto para marcar la veracidad de lo dicho como para señalar la subjetividad o postura del hablante (Albelda Marco y Mihatsch, 2017). Asimismo, el empleo de *lo juro* en una situación ficticia colabora en que el interlocutor infiera el humor. Por otro lado, existen otros elementos como el tono humorístico, la entonación, las oraciones suspendidas y la parodia del estilo dialectal de Madrid que colaborar a desatar la risa del público.

4.3 Protección y reparación de la imagen del hablante y del oyente

El empleo de los intensificadores *en serio*, *lo juro* y *de verdad* permite a la monologuista desafiar lo establecido por el *statu quo*, ya que estas expresiones intensificadoras tienen también una función de actividad de imagen (Albelda Marco y Álvarez, 2010, p. 90). Es decir, pese a que la humorista ejecute un discurso subversivo con una clara intención crítica (Holmes y Marra, 2002), esta autoprotege su imagen y la del interlocutor al comprometerse con la verdad y ganarse la confianza y aceptación del público. Además, en caso de causar daños en la imagen del interlocutor, los elementos intensificadores servirían también para reparar los perjuicios. De hecho, de acuerdo con Waksler (2012) y Soler Bonafont (2015), los elementos intensificadores bajo escrutinio podrían tener tanto una función intensificadora como atenuadora. En esta misma línea, (Mihatsch y Albelda Marco, 2016, p. 10) defienden que «(l)os usos reales de la lengua ofrecen casos de polifuncionalidad intensificadora y atenuadora en una misma expresión, bien en usos distintos o bien en los mismos usos contextuales». De hecho, como demuestran Kern (2017) y Gancedo Ruiz (2019), existe la posibilidad de usos lingüísticos que expresen al mismo tiempo ambos efectos, eso sí, en diferentes planos o niveles. Así pues, en los siguientes ejemplos veremos cómo los elementos analizados tienen una función intensificadora a nivel argumentativo, así como una función atenuadora a nivel social.

La siguiente secuencia está representada por Patricia Espejo. La cómica crítica la simpleza de los hombres, quienes aparecen como objeto de la burla. Con el fin de reforzar lo dicho y justificar la crítica como algo veraz y cierto, Patricia Espejo recurre, de forma consecutiva, a las locuciones *de verdad* y *en serio*.

Fragmento 5:

PATRICIA ESPEJO: *tititi* eso crea MUCHA ANSIEDAD eso genera mucha ansiedad en la mujer/ ellos no tienen esas preguntas ellos no/ ellos- la vida de un hombre es esta/ ellos nacen↑ y viven↑

PÚBLICO: RISAS

PATRICIA ESPEJO: sin más↓/ su mente es así⁸

PÚBLICO: RISAS

PATRICIA ESPEJO: a veces hace *pii pii*→

PÚBLICO: RISAS Y APLAUSOS

PATRICIA ESPEJO: **de verdad**↓ **en serio**↓

PÚBLICO: APLAUSOS

PATRICIA ESPEJO: su vida-naacen así/ viven viven y se mueren↓

Las locuciones *de verdad* y *en serio* presenta un significado evidencial, ya que el hablante lo utiliza, de forma consciente, para reforzar lo anteriormente enunciado (Ruiz Gurillo, 2015b, p. 195). En este caso, se emplean como reacción a las risas y aplausos del público con la intención de potenciar la objetividad de lo dicho. Asimismo, la crítica a la identidad masculina consigue un efecto humorístico gracias al uso de las distintas onomatopeyas, de la alusión metafórica del hombre como un ser vivo vegetal –nace, vive y muere– y de los gestos que emplea la humorista durante la dramatización.

Por último, en el ejemplo seis, Susi Caramelo ironiza sobre su alta autoestima y ataca al público, aunque luego intenta reparar su imagen y la del interlocutor, por medio de la locución *en serio*, al pedir que no se lo tengan en cuenta.

Fragmento 6:

SUSI CARAMELO: eeh muchos de vosotros me preguntáis qué es lo que hay que hacer para tener este aspecto y este cutis de niña con 37 años/ eeh la respuesta es bien sencilla// si no eres yo/ opérate↓

PÚBLICO: RISAS

SUSI CARAMELO: no↓ **en serio**/ estoy un poquito subidita↓ no me lo tengáis en cuenta↓ es por el trastorno ¿eh?/ estoy intentando solventar el problema me reúno todos los sábados con un grupo de pibonéxicas en la discoteca Capital entre las que se encuentra La Chenoaa

PÚBLICO: RISAS

⁸ Gesto lineal con la mano.

Cabe destacar que, al igual que en el ejemplo anterior, el uso de *en serio* en esta secuencia sucede como una reacción a las risas del público y tiene una doble función, puesto que actúa como intensificador y atenuador. En este sentido, la cómica emplea la locución *en serio* para reforzar la verdad de lo que a continuación se va a decir y ayudar a reparar los posibles daños causados en la imagen del oyente. Asimismo, se puede observar cómo la cómica intenta aplicar los valores pragmático-discursivos propios de esta partícula intensificadora, en géneros textuales serios, a su intervención humorística; con lo cual, se invierte su valor y enfatiza el enunciado irónico que le sigue. De hecho, pese a que el uso de la ironía por medio del diminutivo en “un poquito subidita” tendría una función atenuadora *a priori*, de acuerdo con (Albelda Marco y Mihatsch, 2017, p. 11), en este tipo de ejemplos irónico-humorísticos, “la ironía actúa sobre expresiones con base semántica intensificada o atenuada e invierte su valor”. Por ello, un enunciado atenuado puede interpretarse como intensificado en un determinado contexto, como es en nuestro caso.

Por otro lado, la meta humorística de esta secuencia se logra de manera exitosa gracias al uso de intensificadores como *en serio*, al uso del adverbio *bien* delante del adjetivo *sencilla*, y por medio de la pregunta indirecta, cuya respuesta arrogante y exagerada resulta sorprendente para oyente. Además, el remate de la secuencia se orquesta mediante el empleo de la palabra inventada *pibonéxica*, como si fuera un tipo de enfermedad o trastorno de adicción.

En definitiva, por medio del análisis de las distintas funciones, hemos visto que el uso de la intensificación en el monólogo humorístico se deriva de la voluntad del hablante de ser aceptado por parte del resto de participantes y de mantener la imagen social de todos los participantes de la comunicación (Leech, 1983, pp. 83–84; Brown y Levinson, 1987, p. 62, Bravo, 2003, p. 98). Asimismo, a través de todos estos ejemplos, hemos comprobado que este tipo de elementos modalizadores epistémicos actúan como intensificadores para validar la veracidad de lo que dicho dentro del discurso humorístico y generar con ello expectativas humorísticas en la audiencia, quien queda en tensión a la espera del remate cómico. De hecho, dentro del género discursivo del monólogo humorístico, serían también pistas metacomunicativas que alertan al oyente o lector de que el enunciado es irónico o humorístico (Attardo, 2000, p. 7; Ruiz Gurillo, 2017, p. 8).

5 Conclusiones

En este trabajo, se ha analizado la intensificación como una estrategia pragmática y discursiva de la que se sirven las cómicas con el objetivo de conseguir mayor

verosimilitud y eficacia en su discurso humorístico; así como para reforzar el efecto cómico, por medio del contraste paradigmático entre los valores pragmáticos de verdad en géneros discursivos serios y la inversión de estos en contextos humorísticos, como el del monólogo humorístico. En este sentido, se ha comprobado cómo el uso de los modalizadores epistémicos, que actúan como intensificadores del discurso humorístico, colaboran en la adhesión y connivencia del público con el cómico.

Ahora bien, los datos extraídos reflejan una clara diferencia en la frecuencia de uso de los elementos intensificadores analizados. Los resultados demuestran una presencia predominante de la locución modalizadora *de verdad* como estrategia pragmática y retórica en el discurso humorístico subversivo, ya que esta aparece en 116 ocasiones, lo que supone un 56% del total de elementos intensificadores evidenciales analizados. Igualmente, el uso de los intensificadores *lo juro*, *en serio* y *de verdad* es dispar entre las monologuistas analizadas, puesto que cada humorista tiene un estilo de habla individual y propio de su persona y el uso de la intensificación está sujeto a factores contextuales como el público asistente, la temática del monólogo y la coloquialidad del discurso.

Asimismo, el análisis realizado corrobora nuestra primera hipótesis general, en la que defendíamos de que el uso de estos intensificadores en el monólogo humorístico se justifica por el hecho de que actúan como elementos modalizadores para fomentar la verosimilitud del discurso y promover el interés y la aceptación del público. Además, se ha comprobado que la inclusión de estas expresiones en contextos atípicos –no serios– crea un horizonte de expectativas lúdicas e interés en el oyente, que, finalmente, desencadena en un efecto cómico y en la aceptación del mensaje humorístico. Además, hemos observado cómo las expresiones modalizadoras examinadas, aparte de actuar como intensificadores, serían también una marca humorística que permiten la progresión del discurso y colaboran en la inferencia del humor, puesto que colaboran en que el público sea consciente de que lo que se dice no es cierto (Ruiz Gurillo, 2015b). Además, en futuras investigaciones cabría analizar la función de estos elementos intensificadores como reacción rutinaria, esto es, como una “rutina discursiva” o estereotipada de las cómicas y de los cómicos que responden a las interrupciones del público, por medio de risas y aplausos.

Por otro lado, el estudio de las secuencias ha evidenciado las distintas funciones que cumple la intensificación en el monólogo humorístico como género discursivo. En el análisis hemos observado una función auto-reafirmativa, con el objetivo de potenciar la posición central del yo-hablante (Briz, 2017b), una función de refuerzo del endogrupo y una función de protección y reparación de los daños en la imagen. En este sentido, este análisis nos permite

confirmar nuestra segunda hipótesis acerca de las diversas funciones que ejercen los intensificadores analizados en el monólogo humorístico. No obstante, hemos visto que la intensificación en el monólogo humorístico no solo tendría un papel de auto-reafirmación en la que el hablante refuerza su postura y protege su propia imagen, sino que las partículas intensificadoras analizadas cumplen también una labor social con el endogrupo y una función lúdica. En relación con esta última función cómica, a lo largo del análisis cualitativo, hemos observado que las partículas intensificadoras potencian el valor paradójico de la verdad expresada en un contexto noserio y, así, contribuyen en el desencadenamiento del efecto cómico en la audiencia.

Finalmente, esta investigación también confirma que el empleo de las locuciones *de verdad*, *en serio* y de la fórmula rutinaria *lo juro* contribuye a que las humoristas puedan emplear un humor subversivo y tratar, con mayor facilidad, temas o asuntos que en principio podrían resultar controvertidos o problemáticos; puesto que este tipo de elementos intensificadores fomentan la verosimilitud y la aceptación de lo dicho, y, de este modo, también la compli- cidad y la connivencia con la cómica.

En definitiva, el empleo de la intensificación en el monólogo humorístico viene motivado por la proximidad y cotidianidad temática, pero el uso de elementos intensificadores es menor que en una conversación coloquial debido a que no existe una relación de igualdad ni de proximidad. Así pues, el uso de la intensificación en el monólogo humorístico se derivaría de la voluntad del hablante de reforzar su punto de vista y la objetividad de lo enunciado, de ser aceptado por parte del resto de participantes y de mantener la imagen positiva de todos los participantes de la comunicación.

Funding: This work was supported by Generalitat Valenciana (Funder Id: <http://dx.doi.org/10.13039/501100003359>, Grant Number: Proyecto PROMETEO 2016/052).

Bibliografía

- Albelda Marco, M. (2004). La intensificación pragmática y su reflejo a través de la prosodia. En M. Villayandre et al. (Eds.), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, (pp. 199–210). Madrid: Arco/Libros.
- Albelda Marco, M. (2005). El refuerzo de la imagen social en conversaciones coloquiales en español peninsular. En D. Bravo (Ed.) *Cortesía lingüística y comunicativa en español. Categoría conceptuales y aplicación a corpus orales y escritos* (pp. 93–118). Buenos Aires: Dunken.
- Albelda Marco, M. (2007). *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*. Frankfurt: Peter Lang.

- Albelda Marco, M. (2014). Escalaridad y evaluación: rasgos caracterizadores de la intensificación pragmática. En E. Putska y S. Goldschmitt (Eds.), *Emotionen, Expressivität, Emphase* (pp. 79–94). Berlín: Erich Schmidt Verlag.
- Albelda Marco, M. y Álvarez, A. (2010). Los corpus discursivos en el estudio pragmático de la atenuación y de la intensificación. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 79–100.
- Albelda Marco, M. y Briz, A. (2010). Aspectos pragmáticos. Cortesía y atenuantes verbales en las dos orillas a través de muestras orales. En M. Aleza Izquierdo y J.M. Enguita Utrilla (Eds.), *La lengua española en América: normas y usos actuales* (pp. 237–260). Valencia: Universitat de València.
- Albelda Marco, M. y Mihatsch, W. (2017). *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert.
- Alvarado, M. B. (2009). Ironía y cortesía. En L. Ruiz Gurillo y X. Padilla (Eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: una aproximación pragmática a la ironía*. (pp. 333–345). Frankfurt: Peter Lang.
- Alvarado, M. B. (2016). Descortesía y humor fallido en conversaciones entre hombres y mujeres. *Pragmática Sociocultural/Sociocultural Pragmatics*, 4(2), pp. 243–267.
- Attardo, S. (2000). Irony markers and functions: Towards a goal-oriented theory of irony and its processing. *Rask*, 12(1), 3–20.
- Attardo, S. (2001). *Humorous Texts: A Semantic and Pragmatic Analysis*. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Beinhauer, W. (1991). *El español coloquial*, Madrid: Gredos.
- Bolinger, D. (1972). *Degree words*. The Hague: Mouton.
- Bravo, D. (1993). *La atenuación de las divergencias mediante la risa en negociaciones españolas y suecas*. Estocolmo: Publicaciones de la Universidad de Estocolmo.
- Bravo, D. (1997). ¿Imagen positiva vs. Imagen negativa?: pragmática socio-cultural y componentes de face. *Oralia* (2), 155–184.
- Bravo, D. (2003). Actividades de cortesía, imagen social y contextos socioculturales: una introducción. En D. Bravo (Ed.), *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE “La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes”* (pp. 98–108). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmagramática*, Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2014). El relato coloquial: un hecho conversacional narrativo y una estrategia. *Actas del XXVIII Congreso AISPI* (pp. 7–49). Pisa: Universidad de Pisa.
- Briz, A. (2017a). Una propuesta funcional para el análisis de la estrategia pragmática intensificadora en la conversación coloquial. En Albelda Marco, M. y Mihatsch, W. (Eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos*, (pp. 43–67). Madrid: Iberoamericana, Vervuert. *Lingüística iberoamericana*, vol. 65.
- Briz, A. (2017b). Otra vez sobre las funciones de la intensificación en la conversación coloquial. *Boletín de filología*, 52(2), pp 37–58.
- Briz, A. y grupo Val.Es.Co. (2002). Corpus de conversaciones coloquiales. Madrid: Arco Libros (Anejo II de la revista *Oralia*).
- Briz, A. y Albelda Marco, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués: La base de un proyecto en común (ES. POR. ATENUACIÓN). *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (28), 288–319.

- Brown, P. y Levinson, S. C. (1978). Universals in language usage: Politeness phenomena. En *Questions and politeness: Strategies in social interaction* (pp. 56–311). Cambridge: Cambridge University Press.
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness: Some universals in language usage* (Vol. 4). Cambridge: Cambridge university press.
- Doherty, M. (1986). Perhaps. En K. Ferenc (Ed.), *Folia Linguistica. Acta Societatis Linguisticae Europaea* (pp. 45–65). Den Haag: Mouton.
- Gancedo Ruiz, M. (2019). Evolución de la imagen de rol familiar en el teatro de finales del siglo XIX a mitad del XX. Su manifestación en la atenuación e intensificación de los actos directivos. Valencia: Universitat de València. Tesis doctoral <http://roderic.uv.es/handle/10550/69590>.
- Goffman, E. (1967). *Interactional ritual: Essays on face-to-face behavior*, New York: Pantheon Books.
- Greenbaum, A. (1999). Stand-up comedy as rhetorical argument. An investigation of comic culture, *Humor*, 12 (1) 33–46.
- Grupo Val.Es.Co. (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13–73.
- Hernández Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Sociocultural Pragmatics*, 1(2), 175–198.
- Hidalgo, A. (2011). Humor, prosodia e intensificación pragmática en la conversación coloquial española. *Verba* 38, 271–292.
- Hidalgo, A. (2015). Prosodia y partículas discursivas: sobre las funciones de atenuación, intensificación como valores (des) corteses en los marcadores conversacionales. *Circulo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 62, 76–104.
- Holmes, J. (1984). Modifying illocutionary force. *Journal of Pragmatics*, 8, 345–365.
- Holmes, J., y Marra, M. (2002). Over the edge? Subversive humor between colleagues and friends. *Humor*, 15(1), 65–88.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (2004). ¿Es universal la cortesía?. En D. Bravo y A. Briz (Eds.): *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 39–54). Barcelona: Ariel Lingüística.
- Kern, B. (2017). No sé si atreverme a decir ...: la preterición como estrategia discursiva entre atenuación e intensificación. En M. Albelda Marco y W. Mihatsch, (Eds.), *Atenuación e intensificación en géneros discursivos* (pp. 93–110). Lingüística Iberoamericana, 65. Iberoamericana Vervuert.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (2007), *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid: Gredos.
- Landone, E. (2009). *Los marcadores del discurso y la cortesía verbal en español* (Vol. 116). Frankfurt: Peter Lang.
- Labov, W. (1984). Intensity. En D. Schiffrin (Ed.), *Meaning, form and use in context: Linguistic applications* (pp. 43–70). Washington: Georgetown University Press.
- Leech, G. (1983). *Principles of Pragmatics*. Londres: Longman.
- Levinson, S. (2000). *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*. Cambridge: MIT Press.
- Linares Bernabéu, E. (2018). La atenuación como estrategia pragmática en el monólogo humorístico subversivo. *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos*, 8(1), 215–228.

- Linares Bernabéu, E. (2020). El estilo de habla en el discurso directo como estrategia para la construcción del género en el monólogo humorístico. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 53(102), 123–143.
- Mihatsch, W. y Albelda Marco, M. (2016). Introducción. La atenuación y la intensificación desde una perspectiva semántico-pragmática. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 14 (1(27), 7–18.
- Otaola, C. (1988). La modalidad. *RFE*. LXVIII, pp. 97–117.
- Rodríguez Rosique, S. (2009). Una propuesta neogriceana. En L. Ruiz Gurillo y X. A. Padilla García (Eds.), *Dime cómo ironizas y te diré quién eres: Una aproximación pragmática a la ironía* (pp. 109 – 132) (Vol. 45). Frankfurt: Peter Lang.
- Rodríguez Rosique, S. (2013). The power of inversion: irony, utterance to discourse. In B. Alvarado Ortega y L. Ruiz Gurillo (Eds.), *Irony and Humor: From pragmatics to discourse* (pp. 17–38). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Ruiz-Gurillo, L. (1997). Relaciones categoriales de las locuciones adverbiales. *Contextos*, (29), 19–32.
- Ruiz Gurillo, L. (2006). La modalización. En *E-excellence. Pragmática y Análisis del Discurso*. http://www.liceus.com/cgi-bin/aco/areas.asp?id_area=15.
- Ruiz Gurillo, L. (2012). *La lingüística del humor en español*. Madrid: Arco Libros.
- Ruiz Gurillo, L. (2013). Eva Hache y El Club de la Comedia: del guión monológico al registro dialógico. *Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, (28), 148–161.
- Ruiz Gurillo, L. (2014). Infiriendo el humor. Un modelo de análisis para el español, *Revista CLAC (Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación)*, 59, 148–162. <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no59/rgurillo.pdf>.
- Ruiz Gurillo, L. (2015a). El monólogo humorístico como tipo de discurso. El dinamismo de los rasgos primarios». *Cuadernos Aispi*, (2), 195–218.
- Ruiz Gurillo, L. (2015b). Phraseology for humor in Spanish: Types, functions and discourses. *Linguisticæ Investigationes*, 38(2), 191–212.
- Ruiz Gurillo, L. (2017). El evidencial con humor entra. Acerca de su uso en los monólogos humorísticos. *Normas*, 7(2), 5–18.
- Rutter, J. (2001). Rhetoric in stand-up comedy: Exploring performer-audience interaction. *Stylistyka*, 10, 307–325.
- Soler Bonafont, M. A. (2015). Las partículas discursivas de contraexpectativa. ¿Refuerzo o mitigación? En Henter, S., et al. (Eds.), *Estudios de pragmática y traducción* (pp. 9–32). Murcia: Editum/Universidad de Murcia.
- Vigara Tauste, A. M. (1992). *Morfosintaxis del español coloquial. Esbozo estilístico*, Madrid: Gredos.
- Waksler, R. (2012). Super, uber, so, and totally: Over-the-top intensification to mark subjectivity in colloquial discourse. En N. Baumgarten, I. Du Bois y J. House (Eds.), *Subjectivity in Language and Discourse* (pp. 15–32). Leiden: Brill.
- Yus, F. (2016). *Humour and relevance* (Vol. 4). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing company.
- Yus, F. (2017). Incongruity-resolution cases in jokes. *Lingua*, 197, 103–122.

Supplementary Material: The online version of this article offers supplementary material (<https://doi.org/10.1515/soprag-2019-0018>).